III CERTAMEN PROVINCIAL

MICRORRELATOS

200 palabras

PALABRA DE SANTAELLA

Santaella

2018

III CERTAMEN PROVINCIAL
MICRORRELATOS
200 palabras
PALABRA DE SANTAELLA
Santaella
2018

GRACIAS a Santaella Cultural, al jurado, al Ayuntamiento de Santaella y a tod@s l@s participantes de los distintos puntos de la provincia que han hecho posible este libro y este concurso. Para nosotros es precioso todo esto y tenemos la esperanza de que para mucha gente también.

III CERTAMEN PROVINCIAL
MICRORRELATOS
200 palabras
PALABRA DE SANTAELLA
Santaella
2018

Saltó por la ventana.

Cruzó sigiloso el olor del jazmín de su jardín.

Se lastimó al trepar el muro de su casa y con la sangre de su mano, en una pared blanca escribió un te quiero. Ella nunca lo leyó. No leer dos palabras escritas con la tinta del corazón de un joven sincero, la convirtieron en una infeliz para toda la vida.

No dejes de escribir. No dejes de leer.

Asociación musical ManoTeo. 2018.

III CERTAMEN PROVINCIAL
MICRORRELATOS
200 palabras
PALABRA DE SANTAELLA
Santaella
2018

MICRORRELATOS

1: “SANTAELLA” FRAN PEDROSA.

2: “PAZ” CONCEPCIÓN ROSALES.

3: “ROSA” CONCEPCIÓN ROSALES.

4: “IXCHEL” ROSA TORO.

5: “LLAMÓ…” FRANCISCO ARRABAL.

6: “LA MIRÉ” FRANCISCO ARRABAL.

7: “PALABRAS MUDAS” ROSA TORO.

8: “ALTA TRAICIÓN” RAQUEL ALCAIDE.

9: “PRIMERA CITA” RAQUEL ALCAIDE.

10: “SITIO ADECUADO, MOMENTO PERFECTO” NAZARET DEL PINO.

11: “VESTIGIO” BALBI LÓPEZ.

12: “LUZ Y SOMBRA” BALBI LÓPEZ.

13: “JURAMENTO” FRANCISCO JESÚS GIL.

14: “VOLAR” FRANCISCO JESÚS GIL.

15: “PROMESA CUMPLIDA” MERCHE LOVERA.

16: “MUJER” MARIA ISABEL BAENA.

17: “SUS COMPAÑEROS DE VIDA” MARIA ISABEL BAENA.

18: “UN DESFILE CON CONSECUENCIAS” ALEJANDRO BOLANCEL.

19: “EL MENSAJE DE LOS SUEÑOS” LIDIA PÉREZ.

20: “LA PRIMERA PIEDRA” LIDIA PÉREZ.

21: “HORACIO EL LOCO” FRANCISCO VILA.

22: “LA PUERTA” MARIA DOLORES GRACIA.

23: “VERGÜENZA DE ESTAR SOLO POR SI ALGUIEN ME VE” IRENE CÁCERES.

24: (juvenil) “EL MEJOR INVENTO: LA FAMILIA” PAULA ÁLVAREZ.

25: “ENTRE EL CIELO Y EL PURGATORIO” ANTONIO TOLEDANO.

26: “PAPEL Y PLUMA: SIMBIONTES”PABLO ANGEL.

27: “ME DEJO ATRÁS…” TEO DEL PINO.

28: “CANCIONES PARA MOMENTOS INCÓMODOS” IRENE CÁCERES.

29 (juvenil): “ABSTRACTO” MIGUEL PALOMARES.

30: “EL JÍBARO”PALMER.

31: “MIGRANTES”PALMER.

32: “EL LOBO Y LA LUNA”PABLO ÁNGEL.

33: “POR ÉL”ANA VEGA.

34: “LA FUERZA DEL RUMOR”ANA VEGA.

35: “ESPEJISMOS”ALFONSO MONTILLA.

36: “EXODUS” ALFONSO MONTILLA.

37: “SUEÑO”ANA MARÍA MARÍN.

Microrrelato 1: "SANTAELLA"

El primer rayo de la mañana asomaba por la lozana campiña santaellana. Cuando por las calles de la villa vieja caminaba Alonso "El colorao". Este bebía en cada una de las fuentes sin importarle las riñas con los arrieros. ¡Guapo de aquel que le dijese nada!.

Siguiendo sus pasos los niños le acompañaban, mientras este subía por la cuesta hasta la plaza. En su último paso tomo la cruz y se santiguo.

— ¡Desde hace mucho no te vendes¡. Sino que como dijo Julio, ¡te das a quién te ama! — Vocifero Alonso en mitad de la plaza — Con esto no pretendes cautivar a quién te halla odiado, sino presumir de vieja por lo que otras no han soportado. Sin embargo ahora te dejas ante lo manso.

Tú que entre fronteras nunca quisiste nada y a todo aquel que te quería te dabas. Mira como ahora en la villa, no cejan un instante en su afán de hidalguía. ¡Como si esto fuese más importante que comer una vez al día, se van a oír misa y los campos los siembra la brisa!

¿Por qué tan quebradiza tras tus muros y voladizos?. ¿Para qué tanta nobleza sino hay nobles que la defiendan?

FRAN PEDROSA

Microrrelato 2: "PAZ"

A menudo buscamos la paz como la busca el mundo, para vivir tranquillos, para no incomodarnos demasiado. La buscamos lejos de las cosas que nos hacen el bien, y esquivamos todo aquello que nos hace perder la paciencia, la tranquilidad de un mundo perfecto, en el que solo el yo tenga cabida.

Hoy las circunstancias de guerra de hambre, de violencia, fuerzan a millones de personas a intentar sobrevivir lejos de su tierra. A veces sólo se trata de la supervivencia personal, pero con mayor frecuencia se trata de conseguir una ayuda esencial para la familia que permanece a miles de kilómetros .En muy pocas ocasiones profundizamos en esos rostros dolientes con añoranza sobrecogidos por el esfuerzo continuado por salir adelante como sea y donde sea.

En una ocasión leí que un emigrante decía: "Hasta que no han pasado cinco años de mi llegada nadie me ha invitado a comer o a cenar con él. Si un

blanco hubiera llegado a mi pueblo, antes de oscurecer todos lo habría recibido en su casa."

La PAZ, la podemos crear entre todos al igual que la discordia. "Miremos con los ojos del amor para resolver los conflictos que nos rodean, los hombres, también saben algunas veces crear paz"

CONCEPCIÓN ROSALES

Microrrelato 3: "ROSA"

Otra vez la encontré, estaba con su color púrpura, desojada, pero altiva, sola entre hierbas y matojos. De lejos me parecía una visión, pero logré llegar donde lucía esbelta y tallada como lo que era.

Su olor embriagador y su frescura me invitó a llamarla por su nombre, Rosa. En su tallo largo habitaba una serie de púas como leones a la custodia de su amada. A su lado, dos gorriones saltaron disputándose unas semillas, mientras las nubes blancas y grises se alzaban jugando con extrañas figuras de fortalezas.

Cierro los ojos, ya me veo en el viejo caserón con sus ventanas angostas y los cerrojos echados, la luz entre las rendijas y el perfume de azahar.

El tiempo voló a prisa dejándome su sabor a menta y el color del melocotonero, la brisa fresca me anuncia que la estación concluyó. Ella se fue, pero se quedó su duende prestando lo mejor, su esencia.

CONCEPCIÓN ROSALES

Microrrelato 4: "IXCHEL"

El tintineo de los luceritos se abría paso en el claroscuro de la noche arrancando el último eco de los chicos de la calle. Solo yo permanecía amparado por cruces olvidadas, adornadas entre flores secas, y letreros desplomados con palabras de despedida amarga. El aire embriagador de un camino de flores de cempasúchil, guiado por unas velas y sahumerio de incienso, se mezclaba con el vacío oculto de aquel lugar. Impávido sobre la piedra helada, dibujé una sonrisa afable mientras el silencio de mi voz se

dejaba acompañar por el murmullo de los grillos, el susurro del céfiro y medrosas gotas que caían de los árboles tejiendo extrañas figuras. Mi estómago jugaba con un extraño cosquilleo; todo estaba dispuesto sobre la tumba, una vetusta foto , tortillas de maíz, elote, un tamal dulce de chacualote, con caña, guayaba, chile y piloncillo, algo de fruta y una jarrita de pulque, con dos vasitos.

El viento robó un desgarrador alarido. Abrí mis brazos y deje caer el peso de la noche sobre mi rostro; una inmensa estrella fugaz dejó caer su cola adornando el panteón oscuro y ermitaño, dándole a mi abuela, Ixchel, la más bella despedida.

ROSA TORO

Microrrelato 5: "LLAMÓ…"

… y llamó con su puño cerrado.

Y, esta vez sí, la puerta no se abrió.

FRANCISCO ARRABAL

Microrrelato 6: "LA MIRÉ"

Me miró. Rehuyó mi mirada y ya no dejó de mirarme nunca.

FRANCISCO ARRABAL

Microrrelato 7: "PALABRAS MUDAS"

La rareza de su enfermedad lo tenía inmerso en un mundo anómalo. El sol rompía con fuerza religando sus rallos entre las ramas de un sólido árbol, que se alzaba golpeando la ventana, dejando paso a una mañana violenta en el que las sábanas aterciopeladas lo envolvían como a un caramelo; luchaba con ellas con incontrolados movimientos, viviendo una auténtica guerra civil, su cuerpo comprimido por un lado destrozaba a la mente que se dejaba guiar hacia ningún sitio. Seguía enrollado como un gusano de seda a punto de explotar. Su rostro lánguido dejaba un babeo cortante, que se

perdía en su rostro imberbe; abatido con un gemido delirante, se dejó caer al suelo. Fue tanto el escándalo silencioso que la enfermera entró fulminante. Guardó sus lágrimas en el bolsillo, extendió sus brazos ramificados para soportar el peso mientras acomodaba a su hijo y desanudaba suavemente el lienzo de su cuerpo, volviéndolo a arropar meticulosamente con la sábana amplia, acomodándole su mullida almohada mientras hermosas miradas recogían un universo de palabras mudas con una sola respuesta. “Te amo”

ROSA TORO

Microrrelato 8: “ALTA TRAICIÓN”

- La herida no es profunda, sobreviviré, pero duele –pienso, mientras me esfuerzo por recobrar el sentido y reconstruir los hechos.

Punzadas agudas y traicioneras me crispan los nervios, martillea la sien al respirar complicando cualquier movimiento, y la pesadez de los párpados me sume en un sopor insufrible. Tengo la boca seca, y cada suspiro exhala una queja de mi maltrecho cuerpo. Intento librar esta batalla con honor, me pregunto si estaré a la altura.

Alguien ha puesto la radio y suena Quique González. Va a ser un día duro, maldita resaca.

RAQUEL ALCAIDE

Microrrelato 9: “PRIMERA CITA”

Hemos vuelto a quedar en ese bar de la esquina que siempre está abierto.

A decir verdad fingimos que nos encontramos allí por casualidad, y con la excusa de la barra libre y la falta de espacio nos ponemos a charlar como si nos acabáramos de conocer. Alrededor hay barullo, gente de toda clase charla, o debate, o discute. Yo no oigo nada, estoy escogiendo las palabras. Me faltan un par de copas y música de fondo, pero ya está decidido, me la juego, voy a tirarme a la piscina. Cojo aire, me acerco un poco más y le digo... 503 Service Unavailable

Mierda. ¡Que alguien reinicie el wifi!

RAQUEL ALCAIDE

<u>Microrrelato10:</u> “SITIO ADECUADO, MOMENTO PERFECTO”

Los feedback que llegan desde las consultoras de selección me avisan de que “La entrevista fue positiva, pero no ha sido el candidato elegido”. La desesperación me obliga a pensar que quizás mi estilo no sea el correcto.

Tecleo en San Google “qué vestir en entrevistas de trabajo”. Aquí encuentro el “Dresscode” idóneo para “itgirls” lleno de “outfits”. Para mi decepción, una camiseta Levi’s queda genial con y para todo.

Demasiado “cool” para mí.

Acudo al altruismo de mis compañeras: “Cloe, debes ir arreglada, pero informal”; “sé tú misma”; “lo más importante es ir cómoda”; “algo que haga comerte el mundo”.

Reviso mi armario y me desanimo pensando en que mi “styling” no me permitirá conseguir el ansiado “ha sido seleccionado”.

“No te agobies, un trabajo requiere del lugar adecuado y el momento perfecto”, dice mi madre. Es música para mis oídos.

Para despejarme acudo a mi cita de Tinder. Un tipo atractivo que trabaja como CEO en una empresa internacional naviera. Me cuenta que su departamento de Recursos Humanos está desbordado y han abierto un proceso de selección.

-Chicas, he vuelto con trabajo.

-¿Dónde lo has encontrado?

- En tinder y en el momento perfecto.

NAZARET DEL PINO

Microrrelato 11: "VESTIGIO"

Las cajas permanecen desordenadas y apiladas en aquel acogedor y amplio ático que acababa de comprar.

Desvió mi atención sobre aquella vieja maleta donde custodio sus recuerdos.

Extraigo su cámara de fotos, se encuentra cubierta de polvo.

Trazo con la yema de mis dedos aquel objeto, esbozando una fina línea entre tanto corpúsculo acumulado que se adhiere a mi piel.

Aún hay vestigios de su perfume en ella, envolviendo el aire de tenues fragancias almizcladas.

Cierro los ojos y me arremete este dolor tan intenso que hace recluirme en casa, entre penumbras, aunada a un pasado, a unos recuerdos que permanecen intactos, entre vestigios del pasado y cajas desordenadas.

BALBI LÓPEZ

Microrrelato 12: "LUZ Y SOMBRA"

Gritos ahogados y la calle se ilumina de destellos azules y aullidos de sirenas.

Permanezco sumida entre sombras, deslizándome entre umbrías etéreas.

Atisbo una luz rutilante, una luz que acaricia mi alma, vislumbro una figura, reconozco a mi abuela fallecida.

Contemplo su bello rostro surcado por los años, un rostro que alberga sabiduría.

Un torrente de lágrimas libera toda mi añoranza y la abrazo, abrazos llenos de sentimiento, indelebles.

Ella me acoge en sus brazos y me envuelve en una dulzura infinita.

—Quiero permanecer a tu lado, no vuelvas a marcharte por favor, no vuelvas a dejarme sola —. Dije.

Siento sus frágiles manos acariciar mi mejilla.

─Debes marcharte mi niña, aún no es el momento pero cuando llegue yo estaré aquí esperándote. ─Me dijo.

Me aferro a ella, aspirando su aroma, a jabón y colonia fresca, me impregno de su esencia, albergándola, para siempre…

Abro los ojos, lentamente, cerca se encuentran mamá y mis hermanas, sus ojeras incipientes delatan algunas noches en vela, me besan, y sonríen.

Mi madre acaricia mi mano que permanece cerrada y al abrirla en la palma de la misma, se hallaba la medalla de la Virgen del Rocío de mi abuela.

BALBI LÓPEZ

Microrrelato 13: "JURAMENTO"

No te miento. Te juro que no te quiero. Pero no me lo pidas que te lo jure por ti.

FRANCISCO JESÚS GIL

Microrrelato 14: "VOLAR"

Era solo cuestión de tiempo que Rita volara. La enseñé a desplegar sus brazos a aterrizar dulcemente, a dar ese ligero impulso que la haría planear. Lo que no esperaba era que se fuese sin decirme ni siquiera adiós.

Mi mamá fue la única que la vio. Me explicó que lo hizo como yo le enseñé, que incluso atrapó a algún insecto entre su boca. Y que no podía guardarle rencor por marcharse sin despedirse. Al fin y al cabo... era solo una tortuga.

FRANCISCO JESÚS GIL

<u>Microrrelato 15:</u> “PROMESA CUMPLIDA”

Esperaba con ansia el 4 de Julio para volver a estar con él, juntos, enredados, queriéndonos. Lo esperaba durante largos meses, desde que nos dijimos adiós y nos separamos definitivamente. Un adiós con sabor a reencuentro. Un adiós con llamadas de teléfono casi diarias. Un adiós sin quererlo y por necesidad. Con una promesa: “nosotros acabaremos juntos”. De momento, tenemos que seguir nuestras vidas por separado y cuando nos liberemos de nuestras cargas viviremos juntos hasta el final. Sin ataduras y sin remordimientos. Tu y yo.

Aquel 4 de Julio lo vivimos de la manera más intensa posible. Risas, complicidad, juegos, besos, playa, sexo... Un día para recordar con nostalgia. Un adiós definitivo. Sin fecha de reencuentro. Sin más remedio que la separación. Él volvería con su mujer y sus hijos. Yo volvería a una vida vacía. Solo una recomendación: “tienes que hacer tu vida”.

Durante 8 años cesaron las llamadas. Yo intenté hacer mi vida. El deshizo la suya.

Seguíamos separados. Un reencuentro fortuito en una ciudad lejana nos unió por una casualidad del destino. La chispa saltó de nuevo y perdura hasta hoy, más de 20 años juntos. Promesa cumplida.

MERCHE LOVERA

<u>Microrrelato 16:</u> “MUJER”

Como cada noche después de un largo día de trabajo ella entró en casa, dejando caer su bolso en el sofá junto con sus llaves, comenzó a recogerse el pelo mientras subía las escaleras lentamente hacia el cuarto de baño, necesitaba sumergirse en la bañera y pensar en un nuevo proyecto.

El sonido del agua cayendo comenzó a relajarla tanto, que se detuvo a observarse en el espejo. Vio como el paso del tiempo había dejado ya algunas marcas en su rostro y en su cuerpo.

Pensó en lo que aquella mirada cansada había visto en los últimos años, imágenes que muy pocas personas podrían ver en toda su vida. Algunas

increíbles por lo maravillosas que eran, otras hubiera preferido poder apartar la mirada de aquel horror.

Ella había escogido ese camino, eso es lo que le hacía sentir especial, aunque para el resto del mundo era una persona más .Pero le daba igual, no sentía la necesidad de demostrar nada a nadie, solo a ella misma.

Sentirse dueña de su vida.

MARIA ISABEL BAENA

Microrrelato 17: "SUS COMPAÑEROS DE VIDA"

Solo el hecho de correr entre los arboles de aquel enorme jardín y poder bañarse en el pilar de agua, le hacía sentirse una privilegiada, aunque para la sociedad no lo fuera.

Esperaba ansiada la llegada del domingo, justo el momento en el que los marqueses y sus hijos salían para ir a la iglesia. Y sin dudarlo corría por la puerta del servicio hacia la biblioteca, para poder sumergirse en el maravilloso mundo de la lectura. Había libros de todos los géneros literarios, incluso en distintos idiomas. De todos los tamaños, no importaba si tenían cien o quinientas páginas era su lugar favorito, donde pasaban las horas como si fueran minutos y su imaginación no tenía límites.

En el verano, le gustaba contar las historias leídas a los niños y niñas que llegaban a la casa de invitados, mientras les hacia sus camas. Le encantaba ver sus caras de asombro por su manera de contarlas. A cambio les pedía el significado de algunas palabras en inglés y francés.

Siempre tuvo claro que si la sociedad la había situado a un lado, ella haría todo lo posible para poder cambiarlo.

MARIA ISABEL BAENA

Microrrelato 18: "UN DESFILE CON CONSECUENCIAS"

Lenta y parsimoniosamente, una figura femenina paseaba desenvuelta, y con inusitada soltura, sobre el entarimado pasillo del enorme chalé familiar.

Su mente joven y soñadora encumbraba el resto de lo sucedido: el gigante espejo mostraba, con desgarbada y estilosa inocencia juvenil, el nuevo vestido que se probaba una dichosa Virginia; una soledad absoluta en el espacioso salón familiar no impedían que la imaginación y el ardor adolescente hicieran del momento un auténtico placer para la candorosa Virginia; y a todo ello, se añadía esa increíble sensación de estar viviendo algo prohibido.

De repente, el timbre del teléfono quebró aquél fascinante placer que tan gustosamente estaba "padeciendo" Virginia.

- ¿Qué haces ahí todavía? – preguntó su madre molesta - ¿Está tu padre aún?

- Papá se ha ido hace mucho rato, yo... ya me iba.

- Virginia, no estarás probándote los vestidos de la gala de esta noche.

- ¡Mamá! – protestó mientras se sentaba en una silla y percibía como el traje se rompía en una de sus costuras.

- Algunos de esos vestidos valen una fortuna, cómo le pasará algo a alguno...

- ¡No! Aquél grito también desgarró, al igual que el traje, el alma a su madre.

ALEJANDRO BOLANCEL

<u>Microrrelato 19:</u> "EL MENSAJE DE LOS SUEÑOS"

Una noche de verano, el puerto, con motivo de las fiestas del mar, abrió sus puertas hasta bien entrada la madrugada. Los marisqueros ofrecieron sus mejores productos, el vino tampoco faltó… Conforme me acercaba a la dársena el olor a humedad y salitre me golpeaba con bocanadas de menor a mayor intensidad. Cerré los ojos y me negué a ocupar mi cabeza de pensamientos. Mi recién terminada tesis sobre la figura de las brujas en el mundo literario me había dejado el cerebro empachado, así que, me deje resbalar. De pronto sentí frío y un olor muy recio. Al abrir mis ojos no daba crédito. Todo había desaparecido, el puerto, el marisco, el mar… me encontraba sola, como de costumbre, en un jardín desde el que sentía la

mirada precavida de una luna hipnotizante. Tres hadas me rodearon al son de un baile incesante, me sentí mareada y confusa. Hablaban de amor, tiempo, decisión… una de ellas se acercó a mi cara y de súbito arrojó un líquido sobre mis ojos, al abrirlos descubrí que el puerto había regresado y de fondo escuché: no le eches más agua ya está reaccionando, menuda caída ha tenido…

LIDIA PÉREZ

Microrrelato 20: "LA PRIMERA PIEDRA"

Llegaron sin querer al borde de un precipicio. La búsqueda de un refugio contra la insatisfacción emocional acotó el trayecto. ¡Qué lejos se veían ahora aquellas promesas de amor con límites que tendían al infinito! ¿Valió la pena la búsqueda?... Sin decir nada ambos se sentaron en el embarcadero y pusieron sus pies a remojo, jugaron a bailar el agua con vaivenes lentos y constantes mientras se aferraban a sus vidas… bajaron la cabeza y apretaron los dientes maldiciendo para sus adentros. Esperaban pacientemente que sucediera algo o más bien que no hubiese sucedido. Ella pensó en aquel desliz… Él pensó en lo que le ardía callar que lo sabía… y ambos se hundieron en el abismo de aquellas aguas. De pronto una imagen los socorre, la de su hogar, se cruzan sus miradas y ambos vuelven a alcanzar la orilla. A ella se le derrama una lágrima que él recoge en su mano y el silencio los abraza. Aquel mínimo gesto bastó para que ella comprendiese que aquella búsqueda con encuentro fue un error… El arrepentimiento a veces es sincero y la belleza del perdón radica en su simplicidad. ¿Quién tira la primera piedra?

LIDIA PÉREZ

Microrrelato 21: "HORACIO EL LOCO"

Horacio siempre ha sido un marginado en su pueblo, le llaman el loco. Nunca ha tenido buenas palabras de sus vecinos y nadie entiende porque sigue subiendo al árbol que hay en la plaza, hablándole, abrazándolo, como cuando era chico. A Horacio le dan igual las burlas y sentado en lo alto de alguna rama responde a ellas con una sonrisa sardónica.

Hoy los periódicos hablan de un milagro: “Un hombre de 80 años, subido a un gran olmo, es el único superviviente de la inundación que ha provocado la rotura de la presa”.

FRANCISCO VILA

<u>Microrrelato 22:</u> “LA PUERTA”

-Han llamado a la puerta.

La campana volvió a sonar.

-¿Pedro le abrirá?

-No se…ya sabes lo estricto que es.

-Ya…

-Le gusta comprobar las cosas porque odia equivocarse.

-Todos lo odiamos.

-Sí, pero su responsabilidad es mayor. No debe dejar que acceda nadie que no deba estar aquí, para eso están los de abajo.

-Es verdad ellos recogen a todo el mundo. Aquí somos más selectivos.

-Shiff…la campana ha vuelto a sonar.

-Pedro está perdiendo oído o decidiendo si abrir o no.

- Piensa las cosas demasiado.

-Anda si la que llama es casi una niña.

-Si, es la hija del tendero de Villacastillo. ¡Pobre que mala suerte ha tenido!

-Vaya, el malaje del marido le dio muy mala vida. Ese sería muy bien recibido por los de abajo.

-¡Pedro no lo pienses más y abre! Es buena gente la que llama.

-¡Mira, descorre el cerrojo!

-Es que es un crack.

-¡Olé, olé que tío eres Pedro, así se hace!¡ Le has abierto el reino de los cielos!

MARIA DOLORES GRACIA

<u>Microrrelato 23:</u> “VERGÜENZA DE ESTAR SOLO POR SI ALGUIEN ME VE”

Soy el participio más buscado intentando esconder la hábil destreza de abrigar el frío.

Uno se da cuenta de lo tristemente solo que está cuando se aburre.

Nunca se vio a alguien desaparecer en el intento.

La verdad es una gran mentira maquillada por la “sociedable” realidad.

Y aún sigo pensando que deseo creer en la humanidad.

IRENE CÁCERES

<u>Microrrelato 24 (juvenil):</u> “EL MEJOR INVENTO: LA FAMILIA”

Hace muchos, pero que muchos años, había un inventor dedicado en cuerpo y alma a crear algo que le permitiera volar como un pájaro. Para ello se sentaba en el banco de un parque a observar el vuelo de las aves y anotaba en una libreta todo lo que descubría. Unas movían las alas, otras planeaban, algunas volaban solas, otras acompañadas y no había dos pájaros iguales.

Todos tenían marcas especiales: unos eran de colores brillantes y de un canto prodigioso, mientras que otros eran feos y sonaban como un gato pisado. Pero todos volaban por y para un mismo objetivo que era cuidar de los suyos y poder construirse un hogar, su nido.

De repente, cerró la libreta de un golpe, miró a su alrededor y se dio cuenta de que ya no recordaba la cara de las personas que amaba. Se levantó y se fue convencido de que eso era lo más importante.

PAULA ÁLVAREZ

<u>Microrrelato 25:</u> “ENTRE EL CIELO Y EL PURGATORIO”

!!Buenos días¡¡ Soy Ramón y les escribo desde esta nube de incertidumbre. Fui empresario de fama y la crisis me llevó a situación caótica por lo que sufrí el abandono familiar y como techo las paredes de una entidad bancaria. Hace poco un grupo de jóvenes carentes de emociones me rociaron con gasolina y prendieron fuego falleciendo al poco.

Desde ayer me acompaña Olga, preciosa mujer a la que su marido, ante sus hijos, desfiguró su rostro tras una golpiza, tan solo pala no compartir su belleza con los demás. Tras luchar por sobrevivir falleció a los pocos días.

Y hoy nos ha llegado "Campanilla". Una linda perrita galga, que ha prestado un gran servicio a su amo en mil cacerías, pero que su larga edad y falta de velocidad la condenó al ostracismo, en agradecimiento fue colgada de un alcornoque.

Y aquí estamos en nuestra nube entre el Cielo y la Tierra esperando nuestro último destino que será el Cielo o el Purgatorio. Nunca podrá ser el Infierno porque ese ya lo vivimos en la Tierra.

ANTONIO TOLEDANO

Microrrelato 26: "PAPEL Y PLUMA: SIMBIONTES"

¿Qué es la simbiosis?
Dícese que en un tiempo pasado, presente o futuro, no importa el momento ni el lugar, se encontraban dos, dos diferentes, el soñaría con su debut como protagonista del acto, ansiado por recibir los tatuajes que lo colocarían en las historias que ella, con sus trazos finos y elegantes, acariciaría sobre él. En cada roce, ríos de tinta cubrirían su piel. Dibujando, describiendo, impregnando los pensamientos de un autor enamorado, o uno desdichado, o simplemente notas sin sentido de algún apunte divertido, finalizando la función que marca su sino, y creando una obra inmortal de una efímera vida y nada más...

PABLO ANGEL.

Microrrelato 27: "ME DEJO ATRÁS…"

El número era raro así que pregunté dos veces, ¿pero me van a pagar? La reclutadora empeñó su palabra, - mil trescientos, catorce pagas, un mes de vacaciones y…, - no sé qué más dijo porque mi cabeza se quedó en blanco.
Solo sé que voy camino de Barcelona a firmar mi primer contrato de trabajo en el que no me han puesto de condición (además de joven, guapa, inglés, dos carreras, master, experiencia, etc.), devolver en negro la mitad

de mi nómina, trabajar los sábados y una quincena de mis vacaciones y no cumplir nunca los treinta.

Mi primera reacción fue echarme a llorar, y como no callo ni cuando lloro, mi madre se enteró y dos segundos después también lloraba ¿Barcelona? - Si mamá, Barcelona. Eso fue al principio, porque al final lloraban todos, menos mi padre claro, que ese solo llora por dentro.

Así que ayer fue de locos. Llama a los primos, busca piso, saca billetes, firma papeles, HAZ LA MALETA ¿La maleta? ¡Maldita sea, creo que se me olvida algo! Me dejo atrás la… no, eso lo llevo. Eso y eso otro también. Sé que me dejo algo. ¡Ah! claro, la tristeza.

TEO DEL PINO

Microrrelato 28: "CANCIONES PARA MOMENTOS INCÓMODOS"

Siempre iban dos, pero uno de cada par era perdido. Era arrebatado o desunido por voluntad Propia. Parece que todo tiene que ser par, todo tiene que estar conectado.

Circuito sin salida ni entrada donde nadie podrá molestar.

Cada cosa concuerda, cada acorde y cada nota. El círculo cerrado fue impedido por fuerza y comenzó a desaparecer la armonía.

Ahora, que no estoy de acuerdo pensando en donde está la otra mitad, pudiendo permanecer en su sitio, escuchando música.

Vienen y van impulsos de mediocridad. La mitad ya se perdió, ya no volverá. Quien la encuentre, otro solitario en un bar, con cuerda en guitarra. Nada concuerda en mente.

Llegaron diferentes, pero no como aquel. Hacían su función. Y para satisfacer, llenaron todos los agujeros para no escapar historias. Aunque no fueran las mismas, siendo otras.

Y así permaneció cerrado otro circuito de molestia, estando con otras mientras los perdidos vagan entre sábanas de otro hostal. Siempre buscando dueño y su mitad. No siempre es bueno volver atrás.

Para qué regresar. Mientras su mitad llora estando sola cuando ella está con otras.

Otras mitades que vieron luz donde tapar. Y el pobre corazón taponado quedará.

Pendientes.

IRENE CÁCERES

<u>Microrrelato 29 (juvenil):</u> "ABSTRACTO"

Abstracto.
Como una mantarraya descansando en el cielo
Extraño.
Como un molusco con capacidad de hablar
Onírico.
¿Qué es onírico? Según muchos, representa algo que ha pasado en los sueños, algo irreal y disparatado, algo… Abstracto.
¿Pero quién lo dice?
¿Quién dice que los sueños son irreales, y la supuesta "realidad", es existente?
¿No podría ser todo un sueño y, esos tranquilos momentos de descanso, la realidad?
Tal vez, pero. Si lo fuera…
¿Quién lo diría?
Volveríamos al mismo bucle de siempre.
La realidad es un constante baúl de preguntas sin responder.
Algo sin sentido si la miramos desde un punto de vista inteligente.
Algo… Abstracto
"Cuando creíamos tener todas las respuestas, de pronto, nos cambian las preguntas".
-Mario Bennedeti-, otra persona normal de este confuso y abstracto mundo.

MIGUEL PALOMARES

<u>Microrrelato 30:</u> “EL JÍBARO”

El teniente de la Guardia Civil José María Nogueras Hans (conocido como “Hans solo”), al mando del Grupo de Información de la Comandancia valenciana, trataba de encajar en su cabeza el razonamiento que había llevado al “Jíbaro” a asesinar sutilmente sus tres víctimas, luego de ensañarse cortándoles la cabeza y, en su casa, convertirlas en un souvenir aplicándoles un proceso para reducir la cuarta parte de su tamaño.

Las investigaciones habían conducido hasta José Meléndez Lebrón (apodado por la G.C. como “el Jíbaro”). En su reducido apartamento junto al puerto de Sagunto habían encontrado tres peludas bolas de tenis, dispuestas y colgadas a modo de atrapasueños sobre la cama de su dormitorio: las tres cabezas de sus desmembrados damnificados.

En la pequeña celda solo cabían Hans Solo, el Jíbaro y un eco atroz que ahuyentaba cualquier palabra.

—Ambos sabemos que las tribus jíbaras cortaban la cabeza al jefe enemigo vencido con la intención de ganar su espíritu. No es tu caso, entre los muertos no hay ningún enemigo tuyo, ¿por qué entonces?—

— ¿Soy más culpable por reducir solo algunas cabezas, frente a ustedes y su sistema que reduce a imbéciles los inocentes cerebros de millones de personas?—

PALMER

<u>Microrrelato 31:</u> “MIGRANTES”

Niños morenos frágiles, de cabezas al sol eunucas.
El sol que corta los hilos, que tuerce esperanzas,
Vio vuestros cuerpos alegres, vio luminosos ojos
Y bocas después borradas de sonrisas y de agua.

Un sol negro y ansioso arrolla las hierbas
de una bruna pradera fértil de esparto y brezo.
No juegas con el sol, sí con un arma de fuego,
que te deja en los ojos, dos fieros agujeros.

Niños morenos frágiles, nada me acerca a vosotros.

De vosotros, como la luna, todo es lejanía.
Sois cortante juventud de quebrada teja,
La languidez de una ola que nunca llega a su orilla.

Mi corazón sombrío rebusca redención,
Encuentra tu cuerpo invisible, tu voz que no suena.
Oscuro gusano en un bucle, nunca serás mariposa.
Mis soles fiduciarios queman tu seda, como mis aguas pávidas tus pateras.

PALMER

<u>Microrrelato 32:</u> "EL LOBO Y LA LUNA"

Acaba la tarde y cae la noche. El cielo dividido entre azul oscuro, naranja y ocre.

Un lobo corre al horizonte esperando que su amada blanca comience su danza. Ella con cada giro, derrama su luz de sombra sobre su pelaje. Caricias de brillo que hacen vibrar su cuerpo y que ahuye un sentimiento.

Te veo luna surcar mis sueños. Todas las noches desde que tengo recuerdos, soy el pernocta que, como el viento, sube a esta cima para ver tu tez nacarada, tus ojos sinceros y como entornas tu boca. Pero no puedo escucharte aunque pedí silencio al bosque, a sus criaturas y al viento que silva entre las hojas. Miles de palabras en cada latido me impiden oirte.

Vamos corazón... tranquilo. ¿Por qué tienes miedo? Si es por ella por quien lates...

¿Tienes miedo de perderla? No es un objeto que puedas poseer... ¿Tienes miedo de que no te ame? El amor es algo incondicional que se entrega sin respuesta. Entiende que ella es única y libre.

El corazón comienza a calmarse y una melodía lo llena todo.

Hola mi lobo, estoy aquí como cada noche...

PABLO ÁNGEL

Microrrelato 33: “POR ÉL”

¿Saben por qué aguanté? Se lo diré: fue por él. Por mi Luisito.

Todo fue tan despacio que apenas me di cuenta. Una mala palabra, un mal gesto… Normal: la vida no es fácil. Tampoco yo callaba: era de armas tomar. Una noche me dio un empujón, trastabillé, caí… Me recogió, pálido. Por Dios, perdóname, no quise hacerlo, eres lo que más quiero… ¿Por qué no iba a creerle, si le veía llorar? Aquella noche hicimos a Lusito, el corazón me lo dice.

016… Es fácil de recordar. A veces, cuando él salía dando un portazo, yo exploraba los destrozos ante el espejo y repetía: “Algún día llamaré, lo juro. 016. 016”. Luisito me miraba sin hablar, sus tristes ojitos convertidos en dos enormes signos de interrogación. Por él, por esos ojos, aguanté.

Rompí barreras y nos marchamos cuando comprendí que no hay príncipes rescatadores ni yo era una princesa. Recogí nuestras cosas y adiós. Entonces, el miedo fue diferente. Temblábamos los dos cuando íbamos por la calle, cuando llamaban al timbre.

Nos encontró. Entró. Insultó. Amenazó. Y entonces, oí su voz: ¿016…? Vengan pronto. Mi mamá…

Y aguanté un poco más. Por él. Gracias a él.

ANA VEGA

Microrrelato 34: “LA FUERZA DEL RUMOR”

Juan salió del estanco y cruzó sin mirar.
Carlos venía en la moto cuando Juan se atravesó.
Carmen oyó los gritos. Se asomó y vio a Carlos con la moto en el suelo, insultando a Juan, que caminaba indiferente por la otra acera.
Antonio escuchó a Carmen, quien le contó su versión de pe a pa, y cuando vio al hermano de Juan, Diego, se lo soltó. Es decir: le explicó lo que Carmen le había narrado a él. Carmen, que no vio nada porque estaba dentro del estanco cuando Juan se atravesó y Carlos dobló el manillar para no atropellarlo, cayó al suelo y se destrozó la rodilla.

Juan –que, como todos sabían, Carlos incluido, eran un mal bebedor- fue a buscar a Carlos por la noche.
Carlos agonizó en la puerta de su casa.
Diego fue a la cárcel por homicidio.
Carmen y Antonio siguen durmiendo a pierna suelta.
Si Juan no hubiera cruzado sin mirar, Carlos no le habría insultado. Si Carlos no le hubiera insultado, Carmen no habría oído nada; si Carmen no hubiera oído nada, Antonio no habría ido con chismes a Diego.
(Esto solo es un test de culpabilidad…)

ANA VEGA

Microrrelato 35: "ESPEJISMOS"

La vela ilumina su cara y, en cierto modo, su cara también ilumina la vela. Lee, hojea, se detiene, piensa, escribe... Me pregunto si estará sola o estará esperando a alguien. Tal vez espere que pase la soledad. Ahora está contando con los dedos. ¿Estará escribiendo un poema y buscando la métrica perfecta? De repente se levanta y se aproxima. Debió de notar que la observo. Tal vez sienta curiosidad por lo que escribo, como si pudiéramos entablar un encuentro literario que derive en un encuentro sentimental. Como si una conexión poética juntara nuestros versos y nuestros cuerpos.
Sigue acercándose. ; "Sí, yo también soy poeta"; le digo para mis adentros mientras la veo llegar, cambiar de dirección y pasar de largo, sin mirarme, sin apercibirme, sin detenerse. No puede retenerse lo que nunca se ha tenido. Subiendo las escaleras que dan a la calle trato de seguirla, pero ya no está. Quizá nunca estuvo aquí. Quizá yo nunca estuve allí. Quizá todo fue un espejismo.
"¡Vaya! Ya ni los sueños tienen final feliz" digo en voz alta, mientras el camarero me echa del local con la misma suavidad con la que aquella chica me echó de mi propio sueño.

ALFONSO MONTILLA

Microrrelato 36: "EXODUS"

Se amontonan a decenas a la orilla de la playa. Vienen más y más por momentos. Centenares, miles tal vez. En el horizonte, mar adentro, se atisban en embarcaciones precarias, completamente desbordadas, a punto de zozobrar. Llegan y llegan y otros tantos se quedan por el camino, se pierden en el fondo del agua, devorados por sus entrañas. Se les nota hambrientos, se les ve asustados, se respira la muerte a su alrededor, causa y consecuencia del éxodo masivo. Están ahí, tan cerca que casi los puedo tocar. No puedo dejar de mirarlos ni de ignorarlos, igual que ayer, igual que mañana, igual que siempre. Han dicho por la tele que son refugiados que huyen de la miseria, de los escombros de la IV Guerra Mundial. Yo solo veo unos cuantos europeos desarrapados, con pinta de delincuentes, que vienen a Egipto a quitarnos el trabajo.

ALFONSO MONTILLA

Microrrelato 37: "SUEÑO"

Era sábado, decidí no salir. El día de antes había sido un día duro. Llovía intensamente y en la tele no había nada importante. Me acosté, y como cada noche, decidí leer mis libros favoritos, pero... cuando más inmerso estaba en mi lectura, algo hizo desviar mi atención.

En la calle se oían unos gritos desgarradores que hicieron que me asomase a la puerta.

Cogí un paraguas y mi abrigo. Era una noche cerrada y no había ni un alma, solo unas tenues luces en algunas casas. Bajé calle abajo, solo se oía el chapotear de mis pasos en el agua, ya los gritos no se oían, pero algo se acercaba con tremenda rapidez hacia mi persona. No quería volver la cabeza, pero un terrible hedor hizo que mirase hacia atrás.

Jamás había visto algo así, era un hombre horrible, me miraba fijamente y sin mediar palabra, era como si llevase tiempo enterrado. No sé cuánto tiempo estuve allí. Solo recuerdo a mi madre entrando en mi habitación.

- Víctor, ¡Otra vez te has quedado dormido con los libros encima! - ¡Esos libros te van a matar!

No respondí, solo pude ver un paraguas que goteaba.

ANA MARÍA MARÍN

Nacer.

Leer.

Soñar.

Pensar.

Escribir.

Sonreír.

Vivir.

Morir.

No morir...

Santaella Cultural

manoteo
asociación cultural

celuloide

Ayuntamiento
de **Santaella**

III CERTAMEN PROVINCIAL
MICRORRELATOS
200 palabras
PALABRA DE SANTAELLA
Santaella
2018